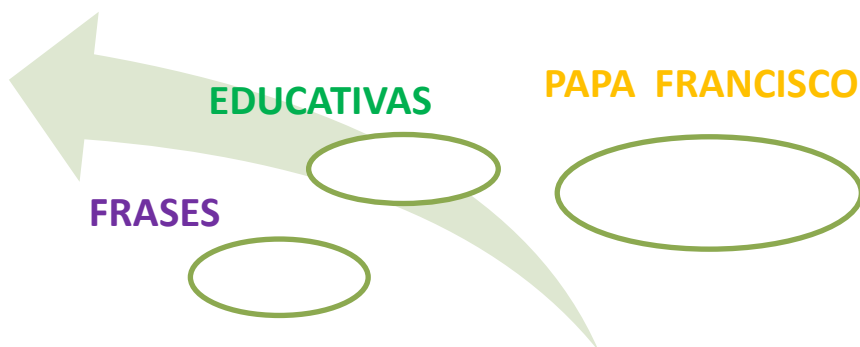


ECOS EDUCATIVOS 2024



Palabras del Papa Francisco en su Pontificado



Fecha del 1 al 15 de Marzo 2024

Caminar en una vida nueva, redescubriendo el Bautismo y el perdón de Dios 12 de Marzo 2024

"El camino para volver a la senda nueva es el perdón de Dios"

"El perdón divino nos hace nuevos. Nos limpia por dentro, devolviéndonos a la condición del renacimiento bautismal: hace que las aguas frescas de la gracia fluyan de nuevo en el corazón, reseco por la tristeza y empolvado por los pecados; quita las cenizas de las brasas del alma, limpia esas manchas interiores que nos impiden confiar en Dios, abrazar a nuestros hermanos y hermanas, amarnos a nosotros mismos".

La vida nueva que nace del Bautismo

"Es la vida que nos hace avanzar hacia nuestra identidad más verdadera, la de ser hijos predilectos del Padre, de modo que toda tristeza y obstáculo, todo trabajo y tribulación no puedan prevalecer sobre esta maravillosa realidad que nos funda".

La vida nueva asociada al verbo caminar

“Y después de tantos pasos en el camino, tal vez hemos perdido de vista la vida santa que fluye dentro de nosotros: día tras día, inmersos en un ritmo repetitivo, atrapados en mil cosas, aturcidos por tantos mensajes, buscamos por todas partes satisfacciones y novedades, estímulos y sensaciones positivas, pero olvidamos que ya fluye dentro de nosotros una vida nueva. Estar así en tantos afanes hace que nos desbordemos y olvidemos el verdadero camino que llevamos en la vida nueva”

¿Cuál es el camino para volver a la senda de la vida nueva?

Es el camino del perdón de Dios. Pongan esto en vuestra mente y en vuestro corazón: Dios nunca se cansa de perdonar. ¿Cuál es el drama? Que somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón.

“Esto es lo que hace el perdón de Dios: nos devuelve una vida nueva y una mirada nueva. No es casualidad que en el Evangelio que hemos escuchado Jesús proclame: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios (Mt 5,8). Sólo se ve a Dios si el corazón está purificado. Pero, ¿quién puede hacerlo? Nuestro compromiso es necesario, pero no es suficiente; sólo Dios conoce y sana el corazón.

Dios nos quiere renovados

Dios nos quiere renovar, libres y ligeros por dentro, felices y en camino, no aparcados en los caminos de la vida.

“Él sabe lo fácil que es para nosotros tropezar, caer y abatirnos, y quiere que nos volvamos a levantar. No lo entristezcamos, no posterguemos el encuentro con su perdón, porque sólo si Él nos pone de pie podremos retomar el camino y ver la derrota de nuestro pecado, borrado para siempre”.

“Los sacerdotes, Vayamos, pues, a recibir el perdón de Dios, y sintámonos nosotros, que lo administramos, dispensadores de la alegría del Padre que encuentra a su hijo perdido; sintamos que nuestras manos, puestas sobre las cabezas de los fieles, son las traspasadas por la misericordia de Jesús”.

Acojamos la nueva vida

Mientras nos preparamos para acoger la nueva vida, confesemos al Señor que hay mucho de viejo en nosotros: "La lepra del pecado ha manchado nuestra belleza, y por eso decimos: Jesús, si quieres, puedes purificarme".

Con qué facilidad condenamos, Jesús no nos señala con el dedo
10 de Marzo 1014

"Cristo no vino a condenar, sino a salvar". Él abraza nuestra vida y no está interesado en "procesarnos y someternos a juicio”.

Jesús conoce nuestras debilidades y nuestros pecados, pero no utiliza este conocimiento "para señalarnos con el dedo, sino para abrazar nuestra vida, liberarnos de nuestros pecados y salvarnos"..

Jesús nos conoce en profundidad

Ante Jesús no hay secretos: Él lee en el corazón de cada uno de nosotros. Y esta capacidad podría ser perturbadora porque, si se mal utilizada, hace daño a las personas, exponiéndolas a juicios faltos de misericordia.

Dios no nos señala con el dedo

Todos nos equivocamos, continuó diciendo el Papa, y, si el Señor usara el conocimiento de nuestras debilidades para condenarnos, nadie podría salvarse. Pero Él no lo utiliza para señalarnos con el dedo, sino que abraza nuestras vidas para liberarnos de los pecados y salvarnos. No le interesa procesarnos y someternos a una sentencia.

Él quiere que ninguno entre nosotros se pierda. La mirada del Señor sobre nosotros no es un faro cegador que deslumbra y pone en dificultad, sino el suave resplandor de una lámpara amiga, que nos ayuda a ver en nosotros el bien y a darnos cuenta del mal, para convertirnos y sanarnos con el apoyo de su gracia.

No nos corresponde condenar

"Los cristianos estamos llamados a hacer lo mismo", afirmó el Papa, señalando lo fácil que nos resulta juzgar a los demás. Y concluyó improvisando:

Pensemos en nosotros, que tantas veces condenamos a los demás; que tantas veces nos gusta cotillear, buscar chismes contra los demás. Pidamos al Señor que nos dé a todos esta mirada de misericordia, que miremos a los demás como Él nos mira a todos. Que María nos ayude a desear el bien de los demás.

Gracias por haber leído este artículo. Si desea mantenerse actualizado, suscríbase al boletín pulsando [aquí](#)

La soberbia, un vicio que envenena el sentimiento de fraternidad

6 de Marzo 2024

"La soberbia es la auto-exaltación, el engrimimiento, la vanidad":

"La soberbia es odiosa al Señor y a los hombres (...) ¿De qué se ensoberbece el que es polvo y ceniza? (...) El Señor derribó los tronos de los poderosos y entronizó a los mansos en lugar de ellos."

❖ **De todos los vicios, la soberbia es la "gran reina"**

El soberbio: "es aquel que cree ser mucho más de lo que es en realidad; aquel que se estremece por ser reconocido mayor que los demás", a los que desprecia por considerarlos inferiores

Analizando las locuras del hombre, los monjes de la antigüedad reconocían un cierto orden en la secuencia de los males: se empieza por los pecados más groseros, como la gula, y se llega a los monstruos más inquietantes.

✓ **Jesús nos enseñó a no juzgar nunca**

Dentro del mal de la soberbia, está "la absurda pretensión de ser como Dios", está por tanto el pecado radical. Arruina las relaciones humanas, envenena ese "sentimiento de fraternidad" que debería unirnos a todos. El soberbio también se revela como tal en su físico y en actitudes particulares:

- *Es un hombre fácil de juzgar desdeñosamente*
- *Por nada emite juicios irrevocables sobre los demás, que le parecen irremediablemente ineptos e incapaces.*
- *En su arrogancia, olvida que Jesús en los Evangelios nos dio muy pocos preceptos morales, pero en uno de ellos fue inflexible: no juzgar nunca.*

✓ **El ejemplo del apóstol Pedro**

A la persona soberbia es imposible hacerle ni siquiera una pequeña crítica u observación. Es imposible corregirle, con ella sólo hay que tener paciencia "porque un día su edificio se derrumbará".

❖ **La salvación pasa por la humildad**

"El verdadero remedio para todo acto de soberbia" es la humildad por la que pasa la salvación y María es ejemplo de ello.

En el Magnificat, da testimonio del Dios que "dispersa con su poder a los soberbios en los pensamientos enfermos de sus corazones". Por último, Francisco recordó al apóstol Santiago, que escribió a una comunidad herida por las luchas internas originadas en el orgullo: "«Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes les da su gracia" (St 4,6).

Por tanto, queridos hermanos y hermanas, aprovechemos esta Cuaresma para luchar contra nuestra soberbia.

Abrazar la cruz no es signo de fracaso, es tocar la herida de ese hermano 5 de Marzo 2024

"El amor no tiene agenda, no colonializa, sino que se encarna, se hace uno con nosotros, mestizo, para hacer nuevas todas las cosas".

"La gratuidad es imitar la manera que tiene Jesús de entregarse por nosotros, siempre y totalmente, a pesar de nuestra pobreza. Y ¿por qué? Por amor.

- **Los resultados son contrarios a la gratuidad**

“Cuando hacemos un esfuerzo, es natural que pretendamos un resultado. No obtenerlo podría estimarse un fracaso o al menos nos deja la sensación de haber trabajado en vano. Pero una tal percepción parecería ser contraria a la gratuidad, que evangélicamente se define como dar sin esperar nada a cambio (cf. Lc 6,35)”.

- ✓ **No somos más que administradores de los bienes recibidos**

“Dar un paso atrás”, poniendo el foco en lo que nos pide Jesús y nos dice el Evangelio, intentando preguntarnos, como haría un periodista: ¿Quién da? ¿Qué da? ¿Dónde da? ¿Cómo da? ¿Cuándo da? ¿Por qué da? ¿Para qué da?

Dios es el que da y no somos más que administradores de unos bienes recibidos, por ello no debemos gloriarnos (cf. 1 Co 7,4)”

- **Dios nos lo ha dado todo**

Nos ha dado la vida, la creación, la inteligencia y la voluntad para ser dueños de nuestro destino, la capacidad de relacionarnos con Él y con los hermanos. Más aún, se nos ha dado Él mismo infinitas veces, sobre todo, en la entrega de Cristo en la cruz, en su presencia en el sacramento de la Eucaristía, en el don del Espíritu Santo.

- ✓ **Dios se da en medio de su Pueblo**

Desde la creación, el Señor se nos ha ido dando, tomando nuestro barro en sus manos, nuestro pecado, nuestra inconstancia, manteniéndose fiel a pesar de las reiteradas infidelidades de Israel, de los discípulos, de los apóstoles, con su encarnación, su cruz, sus sacramentos.

“Dios se da, en una palabra, en medio de su Pueblo. Nuestro dar no puede no tomar en consideración esta verdad ineluctable, que sabemos cierta incluso en nuestra propia historia personal y comunitaria.

- **El Señor se da siempre y totalmente a su pueblo**

Y a las preguntas: ¿cómo y cuándo se da el Señor a su Pueblo? Siempre y totalmente. Dios no pone límites, mil veces pecamos, mil veces nos perdona. Espera en la soledad silenciosa del Sagrario que volvamos a Él, mendigo de nuestro amor.

“En la santa Comunión no recibimos un pedacito de Jesús, sino todo Él en cuerpo y sangre, alma y divinidad. Eso hace Dios, hasta hacerse pobre por nosotros, para enriquecernos por medio de su pobreza (cf. 2 Co 8,9)”.

- ✓ **La gratuidad es imitar el modo de Jesús de entregarse por nosotros**

La gratuidad es imitar la manera que tiene Jesús de entregarse por nosotros, su Pueblo, siempre y totalmente, a pesar de nuestra pobreza. Y ¿por qué? Por amor.

“Porque, como diría Pascal, el amor tiene razones que la razón no entiende, «es paciente, es servicial; no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Co 13,4-7).

▪ **Abrazar la cruz no es signo de fracaso**

El esfuerzo no es inútil, porque hay un fin. Dándonos así, imitamos a Jesús que se entregó para salvarnos a todos. Abrazar la cruz no es signo de fracaso, no es un trabajo en balde, es unirnos a la misión de Jesús de llevar «la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos».

“Es tocar concretamente la herida de ese hermano, de esa comunidad, que tiene nombre, que tiene un valor infinito para Dios, para darle luz, fortalecer sus piernas.(cf. Lc 18,8)”.

El Papa advierte el riesgo del "adulterio pastoral"

29 Febrero 24

Francisco recibe a los miembros del Sínodo de la Iglesia patriarcal armenia "¡Basta ya!". Basta de guerras y masacres en el mundo que siguen sucediéndose desde la Primera Guerra Mundial

❖ **El grito por la paz**

"Tantas guerras, tanto sufrimiento", "Hagámonos eco todos del grito de paz, para que toque los corazones, incluso los insensibles al sufrimiento de los pobres y humildes. Y, sobre todo, recemos. Lo hago por vosotros y por Armenia..."

❖ **Elegir a los obispos con cuidado**

"Por favor, elíjanlos con cuidado, para que sean dedicados al rebaño, fieles a la pastoral, nunca arribistas"

"No deben ser elegidos según las propias simpatías o tendencias, y hay que tener mucho cuidado con los hombres que tienen 'olfato para los negocios' o con los que 'siempre tienen la maleta en la mano', dejando huérfana a la gente".

❖ **"Adulterio pastoral"**

"Los obispos no se compran en el mercado, es Cristo quien los elige como Sucesores de sus Apóstoles y Pastores de su rebaño".

"En un mundo lleno de soledad y distancia, los que nos son confiados deben sentir de nosotros el calor del Buen Pastor, nuestra atención paterna, la belleza de la

fraternidad, la misericordia de Dios. Los hijos de su querido pueblo necesitan la cercanía de sus obispos".

❖ **Caridad pastoral**

Muchos prelados están "dispersos por el mundo" y a veces en territorios muy extensos, "donde es difícil que puedan ser visitados". Pero, "la Iglesia es una Madre amorosa y no puede dejar de buscar todos los medios posibles para llegar a ellos".

❖ **Irradiar profecía cristiana en un mundo de odio y división**

Para este tiempo de Cuaresma, "mirar a la Cruz" y "apoyarse en Cristo, que sana las heridas con el perdón y el amor".

Todos los sacerdotes, diáconos, consagrados y fieles de la Iglesia siendo testigos y "primogénitos" de esta luz, tienen "una gran responsabilidad":

"Ustedes son una aurora llamada a irradiar la profecía cristiana en un mundo que a menudo prefiere la oscuridad del odio, de la división, de la violencia, de la venganza. Por supuesto -podrán decir- 'nuestra Iglesia no es numerosa'. Pero recordemos que a Dios le gusta hacer maravillas con los pequeños".

En este sentido, nos invita a no descuidar "el cuidado de los pequeños y de los pobres, mostrándoles el ejemplo de una vida evangélica, lejos de la pompa de las riquezas y de la arrogancia del poder; acogiendo a los refugiados, apoyando a los que están en la diáspora como hermanos y hermanas, hijos e hijas".

❖ **Rezar mucho y estar cerca de los seminaristas y sacerdotes**

En un mundo secularizado, Los sacerdotes, especialmente los jóvenes, "necesitan la cercanía de los pastores, que favorezcan la comunión fraterna entre ellos", para que "no se desanimen ante las dificultades y día tras día sean cada vez más dóciles a la creatividad del Espíritu Santo".

Los dones de Dios están hechos para ser compartidos **28 de Febrero 2024**

La envidia y la vanagloria. La primera, que no soporta la felicidad de los demás, tiene también en su base una falsa idea de Dios, cuya lógica es el amor. La segunda, propia de quien posee un yo engorroso, instrumentaliza a los demás tratando siempre de prevalecer. Los remedios son el amor gratuito y reconocer que Dios está presente en la propia debilidad

La envidia y la vanagloria, dos vicios propios de quien "aspira ser el centro del mundo", quiere "aprovechar todo y todos" y ser "objeto de toda alabanza y de todo amor", que pueden combatirse con las enseñanzas de San Pablo.

La envidia, uno de los "vicios más antiguos", se describe también en las primeras páginas de la Sagrada Escritura, que nos presenta "el odio de Caín contra su hermano Abel". Caín al no poder "soportar la felicidad de su hermano", llega a matarlo.

“El rostro de la persona envidiosa es siempre triste. Su mirada está abatida, parece sondear continuamente el suelo, pero en realidad no ve nada, porque su mente está envuelta en pensamientos llenos de malicia. La envidia, si no se controla, conduce al odio del otro”

➤ **Las "matemáticas" de Dios**

En la base de la envidia "hay una relación de odio y amor",. Se desea de hecho el mal del otro, pero en realidad "se desea ser como él" y "su buena fortuna nos parece una injusticia".

“Nos gustaría imponer a Dios nuestra lógica egoísta, pero la lógica de Dios es el amor. Los bienes que nos da son para compartirlos. Por eso San Pablo exhorta a los cristianos: "Ámense fraternalmente los unos a los otros, compitan en estimarse recíprocamente". ¡Este es el remedio contra la envidia!”

• **El yo enorme de los que se vanaglorian**

En cuanto a la vanagloria, "una autoestima inflada e infundada", es característica de quien "posee un yo inflado" y no se fija en los demás, los instrumentaliza, tiende a agobiarlos y mendiga siempre atención, porque quiere presumir de sus hazañas y éxitos ante todos y "se enfada ferozmente" cuando "no se reconocen sus cualidades".

➤ **La gracia de Dios en la debilidad del hombre**

“La instrucción más hermosa para superar la vanagloria se encuentra en el testimonio de San Pablo. El Apóstol se enfrentó siempre a un defecto que nunca pudo superar. Tres veces pidió al Señor que lo librara de aquel tormento, pero finalmente Jesús le respondió: 'Te basta con mi gracia; porque la fuerza se manifiesta plenamente en la debilidad'”

PONER MARCADORES A UN DOCUMENTO:

1. Seleccionar la parte del documento donde se desea poner el marcador.
Puede ser un título, una palabra, o incluso la posición donde está el cursor.
2. Ir a la ficha insertar y seleccionar **MARCADOR**.
3. Darle nombre al marcador, en la ventana que aparece, sin poner espacios ni signos de puntuación ni signos especiales (admiraciones, interrogantes, guiones, etc.) solo admite guión bajo (_)
4. Una vez dado el nombre al marcador, hacer clic en el botón agregar.
5. Hacer un índice y poner en el mismo el nombre al que remite el marcador.
6. Seleccionar en el índice la palabra a la que hace referencia el marcador y pinchar en hipervínculo.
Seleccionar, en la ventana que se abre, el nombre del

marcador al que se hace referencia y hacer clic en el botón aceptar.